

ANTECEDENTES.—Las relaciones existentes entre los caracteres corporales y los psíquicos han sido entrevistas desde hace tiempo tanto por la sabiduría popular como especialmente por los artistas. Pero no solo se descubrieron tales relaciones de manera intuitiva y empírica; hace veinticinco siglos, la escuela hipocrática ya intentó una clasificación caracterológica con pretensiones científicas y la creación de tipos de validez universal; esa escuela habló de cuatro temperamentos distinguibles conforme a los humores corporales predominantes: sanguíneo, colérico, flemático y melancólico. Su base no era del todo deleznable como lo prueba el fundador de la Psicología experimental, Wundt, partiera de ella para su propia clasificación.

La Biotipología moderna ha confirmado que hay correlaciones entre tipos corporales y psíquicos, pero la naturaleza de tales correlaciones sigue en la oscuridad. Son un hecho, pero los enlaces siguen oscuros. Derivan de la experiencia, que nos muestra continuamente casos; pero no puede decirse que se haya descubierto el tipo de casualidad. Por ejemplo, podemos comprobar diariamente que una persona en que predominan el eje vertical o la secreción tiroidea tiende a la introversión: pero nadie ve cómo una de esas características provoca siempre o casi siempre la otra.

La correlación existe sin duda, pero ante la carencia de explicaciones comprensibles sobre ella, tiene que ser admitida como un supuesto necesario para fundar una Biotipología completa, es decir que considere tanto lo corporal, como lo psíquico y sus concomitancias.

En lo que sigue, no debemos olvidar que nos enfrentaremos con tipos humanos, es decir, con conceptos abstractos, pero no con realidades concretas. En los casos individuales, encontraremos mucha mezcla de caracteres; en cambio, los tipos reúnen solo los que les son propios con exclusión de los demás. La advertencia vale la pena para evitar que se pretenda encontrar "tipos" puros en la realidad. Quizás los haya, pero de manera excepcional o creer que al descubrir los tipos teóricos no debemos ya tomar en cuenta las complejidades y contradicciones que hay en los casos concretos.

2. LA BIOTIPOLOGÍA DE KRETSCHMER.—Es la que ha sido más ampliamente aplicada en Criminología, lo que se debe a su propio valor, pero también a su simplicidad. La clasificación Kretschmeriana, se asienta en la observación empírica a partir de la cual se llega a establecer, por inducción, los distintos tipos somáticos y psíquicos y sus relaciones.

Desde el comienzo, el autor advierte que los tipos puros son muy raros en la experiencia diaria. Por eso, dice, "Solo describimos como típicos los valores medios de estos rasgos superpuestos y acentuados". La complicación es mayor si consideramos la existencia de intrincados entrecruzamientos entre los distintos tipos corporales y psíquicos. Las mezclas se dan también dentro de lo psíquico y dentro de lo corporal. Podremos encontrar, por ejemplo, una emotividad pícnica junto a una inteligencia más propia del círculo esquizotímico; o una cabeza asténica implantada sobre un tronco pícnico. Puede admitirse con Kretschmer que tales entrecruzamientos se deben a las completas cualidades que se reciben por herencia.

El autor hizo sus clasificaciones partiendo de la experiencia psiquiátrica. El material primitivamente estudiado estaba constituido por individuos internados en manicomios. Sólo posteriormente sus conclusiones fueron generalizadas para incluir a los normales. Las ventajas de este punto de partida son básicamente dos: A) la observación sistemática y prolongada a que se puede someter a los internados, lo que corrientemente no se puede hacer con las personas sanas, y, b) el hecho de que los anormales no son radicalmente distintos de los normales sino que presentan una exageración, en más o menos, de cualidades poseídas también por los sanos; es precisamente esa exageración la que permite observar mejor las repercusiones de cada condición corporal o psíquica en la personalidad total, al mostrar los caracteres relativamente aislados. Por lo demás, investigaciones realizadas en personas normales han comprobado plenamente las afirmaciones de Kretschmer.

Desde el punto de vista corporal, este autor distingue tres tipos principales: el leptosomo, el atlético y el

pícnico, y tres tipos menos comunes: el gigantismo eunicoide, la obesidad eunucoide y el infantilismo eunucoide, englobados pbajo la designación de displásticos.

Desde el punto de vista psíquico, distingue el temperamento esquiútímico y el temperamento ciclotímico. Estos temperamentos pueden darse en normales y anormales. Entre anormales, puede tratarse de caos de anormalidad grave (psicosis), las desviaciones patológicas se denominan, respectivamente, esquizofrenia y psicosis miniácodepresiva.

La observación mostró a Kretschmer que existe estrecha correlación entre las formas corporales leptosomas, atléticas y displásticas y la esquizofrenia, por un lado; por el otro, entre las formas pícnicas y lapsicosis maniácodepresiva o circular. O sea que, cuando los primeros llegan a la enfermedad mental, muestran su disposición a la esquizofrenia; los segundos a la manía circular.

Estas afinidades pueden comprobarse en la estadística siguiente sobre un total de 260 casos, de los cuales 85 eran maniácodepresivos y 175 esquizofrénicos.

CONSTITUCIÓN	Maniaco depresivos	Esquizofrénicos
CORPORAL		
Leptosomos	4	81
Atléticos	3	31
Mixtos de leptosomo y atlético	2	11
Pícnicos	58	2
Formas Pícnicas mixtas	14	34
Displásticos	–	3
Diversos no clasificados	4	13
TOTALES	85	175

El material posteriormente analizado alcanza a miles de casos que han confirmado los datos contenidos en el cuadro anterior; hemos de acordar solamente las cifras publicadas por von Rohden acerca de 3.262 esquizofrénicos y 981 maniácodepresivos.

CONSTITUCIÓN	981 maniaco – depresivos	3.262 esquizofrénicos
CORPORAL		
Hábito pícnico y sus mezclas	66.7%	12.8%
Hábito leptosomo y atlético	23.6%	66.0%
Formas displásticas	0.4%	11.3%
Formas atípicas	9.3%	9.9%

A continuación, daremos un resumen de los caracteres corporales de cada tipo.

Los leptosomos presentan como nota que primero salta a la vista, "el reducido crecimiento en grosor de un desarrollo corporal no disminuido por término medio en longitud... (es) una persona delgada, que parece más alta de lo que es en realidad, de piel enjuta y pálida, de cuyos estrechos hombros penden dos brazos flacos, poco musculosos, y manos de huesos delgados; caja torácica alargada, estrecha y aplastada, en la que pueden contarse bien las costillas; ángulo cartilagoso puntiagudo, vientre delgado y sin panículo adiposo y miembros inferiores de características semejantes a los superiores". Los rostros son ovales, con nariz larga; turricefalia frecuente; mentón y frente huidizos (sobre todo en los esquizofrénicos) lo que unido a la nariz prominente da el perfil llamado pájaro; cuello largo y delgado. Los leptosomos tienen muy desarrollada la pilosidad primaria (cabello y cejas), con unacabellera en forma de gorro de piel; el pelo es grueso y cerdoso; la calva, cuando se presenta, es incompleta, "como comida por los ratones"; la pilosidad secundaria es escasa en la barba y mediana o escasa en las axilas y los genitales. Dentro de este círculo, hay variedades; bajo el nombre de leptosomos se incluye a todas ellas, siendo un término medio ideal que comprende desde las figuras delgadas y raquílicas –a las que suele denominarse asténicas– hasta las esbeltas, tendinosas, gráciles y con cierto desarrollo muscular, que se acercan al tipo atlético.

En cuanto a éste, "se caracteriza por el intenso desarrollo del esqueleto, de la musculatura y también de la piel. La impresión producida por el más perfecto ejemplar de este grupo es la siguiente: un hombre de talla entre mediana y alta, de hombros notablemente anchos y resaltados, caja torácica robusta, abdomen tenso, con el tronco menguando hacia abajo, hasta el punto de que la cadera y las piernas, a pesar de su robustez, parecen casi gráciles en comparación con los miembros superiores y especialmente con el hipertrofico cinturón escapular. La recia y alta cabeza descansa erguida en el robusto y largo cuello, en el que los rígidos contornos oblicuos del músculo trapecio imprimen su sello característica al encuentro del cuello y el hombre visto por delante".

"Los contornos del cuerpo quedan dominados por las convexidades de la musculatura, recia e hipertrofiada, que destacan como en relieve plástico. Las prominencias óseas resaltan especialmente en la configuración facial; la recia estructura esquelética se aprecia sobre todo en la clavícula, en las conyunturas de manos y pies y en las manos mismas". La piel es gruesa y recia. Los atléticos, como los leptosomos, suelen tener ciertos rasgos disgenitales, relacionados con constituciones anormales desde este punto de vista.

Llegado a su edad media, el pícnico "se caracteriza por un desarrollo intenso de los perímetros cefálico, torácico y abdominal, y por la tendencia adiposa en el tronco, con mayor gracilidad del aparato locomotor (cinturón escapular y extremidades)".

"En los casos pronunciados, es típica la figura de talla mediana, contornos redondeados y rostro ancho y blando sobre un cuello corto y compacto; de la profunda, ancha y abombada caja torácica, que se ensancha hacia abajo, nace un robusto vientre adiposo".

"Los miembros del pícnico son blandos, de líneas suaves, a veces muy delicadas, escasos relieves óseos y musculares, manos blandas más bien cortas y anchas y algunas veces las muñecas y las clavículas son muy delgadas, los hombros son anchos y voluminosos como en los atléticos sino más bien redondos (sobre todo en las personas de edad), levantados y contraídos hacia delante, y con una fuerte inflexión característica en el borde interno del deltoides, en dirección al pecho. Parece como si todo el cinturón escapular se hubiera retraído por delante hacia arriba por el abombamiento de la caja torácica; también la cabeza toma parte en este desplazamiento estático, pues se hunde hacia adelante entre los hombros, a manera que el corto y el grueso cuello parece desaparecer paulatinamente, tomando una ligera curvatura cifótica la columna dorsal superior. El perfil del cuello no es ya esbelto y redondo como en los otros tipos, rematado por la barbilla a manera de amplio y destacado capitel. En los casos pronunciados en la edad adulta y senil. La punta mentoniana se une directamente por una línea oblicua al extremo superior del esternón, la característica depresión laringea normal.

El rostro es "Ancho, blando y redondo y encima el cráneo grande, redondo, ancho y alargado, pero no muy

alto". Es notorio el enrojecimiento de las mejillas y de la nariz. Es frecuente la doble barbilla en la parte inferior de un rostro frecuentemente pentagonal. El cabello suave pero no hay mayor tendencia a la calvicie que entre los leptosomos, dando lugar a una calva y reluciente y pulida; la barba, regularmente esparcida; la pilosidad secundaria abundante. La talla general es la media.

Los caracteres físicos anteriormente descritos leptosomos, atléticos y pícnicos toman por base a los valores; pero también se encuentran entre las mujeres si bien modificados por los rasgos propios del sexo.

En lo que toca a las displasias, se encuentran mas en un círculo esquizotímico que en ciclotímico, según vimos. Dependen especialmente del mal funcionamiento de las glándulas endocrinas sobre todo las de las sexuales, en las que proviene el Eunocoidismo.

El gigantismo eunocoide se distingue por el desproporcionado desarrollo de las extremidades inferiores es una figura delgada en la que se nota un gran desdibujamiento sexual, estatura mayor a la normal con un esqueleto de huesos delgados. Suele presentarse grandes anomalías en los órganos genitales lo que también ocurre en otros tipos displásicos; hay rasgos afeminados; correspondientemente, en las mujeres se dan rasgos viriloides.

El grupo de la obesidad eunocoide y pluriglandular asume especial relieve porque son raros los obesos que muestran afinidad con el círculo esquizotímico. Aquí estamos ante individuos con adiposidad exagerada y deformantes en muchos casos por influencia pluriglandulares. Son típicas la escasa capacidad sexual de las deformaciones de los caracteres sexuales primarios y secundarios

5 CRIMINALIDAD DE LOS TIPOS KRETSCHEMERIANOS.-

Son numerosas y altamente instructivas las aplicaciones que la biotipología de Kretschmer que ha tenido en el terreno biológico.

Daremos a continuación, un resumen de los datos y conclusiones que ha sido posible llegar.

Hay que partir de principio de que la biotipología, aunque importa para explicar el delito no prescinde ni puede hacerlo de las influencias ambientales, según el propio KRETSCHEMER reconoce la influencias ambientales, según el propio Kretschmer reconoce.

Kretschmer considera que ofrecen particular interés los Delincuentes habituales porque en ellos predominan los factores individuales sobre los sociales—afirmación discutible, por lo menos si se pretende darle vigencia absoluta—. Mucho más discutible es la opinión de que los delincuentes profesionales y habituales son psicópatas. Para sostener esta tesis, Kretschmer se basa en una regla, que él llama externa y que le sirve de criterio. Según esa regla, se designan "como psicópatas a aquellas personas que, por motivo de su estructura temperamental, tropiezan con dificultades de adaptación al medio común, haciendo sufrir a la comunidad o sufriendo en el seno de ella".

No se puede negar ni que la falta de adaptación social sea un signo que, unido a otros permita deducir que una persona es psicópata ni que el delito significa en muchos aspectos una falta de adaptación social. Pero de esto a asegurar que todo delincuente profesional o habitual es un psicópata, hay mucha distancia. Piénsese, por ejemplo, en el caso de un adúltero habitual y que se relaciona con varias mujeres, supongamos prostitutas, en un país donde el adulterio constituye delito: sería delincuente y, añadidura, psicópata. Pero si se traslada a Bolivia o si en su patria queda abolido ese tipo penal, sus actos ya no serán delictivos y desaparecerá la base principal para que se lo considere psicópata.

¿Es la mera vigencia de una norma penal es suficiente para establecer que alguien es psicópata? Ciertamente, el concepto de psicopatía no es puramente natural: Pero tampoco se halla tan estrechamente ligado con lo penal.

En cuanto a la delincuencia por tipos, desde un comienzo podemos suponer que los ciclotímicos serán menos delinquentes que los esquizotímicos. La ciclotimia es un temperamento mas adaptable a la exigencias sociales. La esquizotímia, por el contrario, se da en individuos autistas, hosclos, independientes del medio con el cual se suelen colocar en oposición, a veces violenta. El primero es un temperamento en el que abunda la simpatía calida hacia los semejantes; el segundo se distingue por su frialdad sentimental acompañada de fuertes dosis de incomprensión para con el prójimo. Las investigaciones han confirmado esta suposición.

En lo que toca a estadísticas de delincuencia general, es claro el siguiente cuadro de distribución de criminales según los tipos kretschmerianos y su relación con los porcentajes en que dichos tipos se encuentran en la población normal. Designamos con "l" a los leptosomos, con "a" a los atléticos y con "p" a los pícnicos.

Población adulta normal 50 30 20

EN LOS CRIMINALES:

Halle (150 sanos) 52 40 8

Nietleben (91 enfermos mentales) 42 45 13

Kiel (100 sanos) 32 57 11

Graz (225 sanos) 32 58 10

En conjunto 40 50 10

Si este cuadro ha recibido algunas criticas, sobre todo en relación con el hecho de que los criminales pertenecen a distintas regiones en las que quizás cambie el porcentaje en que se distribuye la población normal (la citada pertenece a Suabia), sin embargo, en sus líneas generales, la conclusión final no puede menos que ser aceptada. Nos damos cuenta de que el primer lugar en la delincuencia general lo ocupan los atléticos, siguen los leptosomos y solo en el último puesto se hallan los pícnicos.

También se ha podido comprobar diferencias en otros aspectos, por ejemplo el de la criminalidad en relación con la edad.

Schwaab proporciona datos significativos. Los leptosomos se inician temprano en la delincuencia, entre los 14 y los 19 años, inciden menos entre los 30 y los 50 años, para luego iniciar una nueva alza. Los pícnicos no muestran particular propensión a comenzar temprano, pero dan índices de delincuencia crecientes entre los 25 y los 50 años, edad en que, mas o menos, el numero de delitos se estabiliza en un nivel alto. En cuanto a precocidad, los atléticos ocupan un lugar intermedio entre leptosomos y pícnicos, pero mantienen luego un nivel de criminalidad constante hasta los 55 años, cuando se presenta una declinación. La línea más firme y sostenida es la de los displásticos. Lo mismo sucede con las formas mixtas, pero con la diferencia de que, al contrario de los demás tipos, su criminalidad crece a partir de los 55 ó 60 años.

Ya Ferri había afirmado que los delinquentes habituales típicos se inician precozmente. Schwaab lo ha confirmado, aunque por otro camino, al comprobar que los pícnicos, que no dan gran porcentaje de delinquentes prematuros, tampoco contribuyen apreciablemente en las cifras de delincuencia habituales; los pícnicos escasean cada vez mas a medida que se agrupan los delinquentes habituales por un creciente numero de reincidencias; son menos, por ejemplo, los que han sido cuatro veces. Precisamente lo contrario sucede con los leptosomos, atléticos y displásticos que, de tal modo muestran clara inclinación a la reincidencia.

Resalta, consiguientemente, la escasa corregibilidad de los atléticos, leptosomos y displásticos, al lado de la corregibilidad de los pícnicos. Ya en 1923, Vierstein, estudiando a los 150 reclusos de Straubing, encontró

entre los esquizotímicos un 58% de incorregibles y un 20% de corregibles mientras que, entre los ciclotímicos, había un 12% de incorregibles y un 65% de corregibles.

Tal hecho está de acuerdo con las características temperamentales; ya vimos que el ciclotímico es de fácil adaptabilidad y se somete a las influencias externas—de las que fundamentalmente echan mano los intentos correctivos—mientras que los esquizotímicos resisten a las influencias ambientales y suelen presentar una personalidad terca y persistente en todo tipo de comunidad, incluyendo la penitenciaria.

Otro punto importante es el de la relación entre los tipos kretschmerianos y los tipos de delitos. De las investigaciones de Schaab y Reld pueden extraerse significativas conclusiones. Los atléticos se inclinan preferentemente a los delitos en que prima la fuerza bruta, a los delitos violentos contra las personas y las cosas. En cambio, su número escasea notablemente en los delitos de estafa y afines, que tiene por carácter intelectual, frío y premeditado por excelencia. Esa forma de conducirse está en pleno acuerdo con los elementos explosivos que integran el temperamento del atlético; tales elementos, de tipo epileptoide en ciertos casos, no son sino secundarios en la población atlética normal, pero abundan y son claros entre los atléticos delincuentes.

Los displásticos no se destacan especialmente en ningún tipo de delito salvo los dirigidos contra la moral. En este caso, generalmente los cometen sin violencia. Esta forma de conducirse puede explicarse por las anomalías endocrinas que son propias de los displásticos. Suelen darse en ellos los impulsos anormales en lo sexual, lo que puede llevarlos a la comisión de delitos sexuales en que se manifiestan aberraciones del instinto.

Los leptosomos se destacan en dos sentidos; en los delitos contra la moral y los cometidos con violencia, quedan por debajo de los otros grupos. En cambio, destacan en los delitos de robo y estafa. Tales hechos se explican por ser los leptosomos autistas, no inclinados a las reacciones impulsivas directas. Su poder sexual es frecuentemente inferior al medio. Tampoco cuentan, sobre todo en la variedad asténica, con la fuerza necesaria para hacerla valer en sus actividades delictivas. Pero son individuos fríos, calculadores, inteligentes, indirectos en sus reacciones lo que los faculta especialmente para la estafa, delito en el cual ocupan el primer lugar entre todos los grupos.

Los pícnicos escasean mucho en el grupo de los ladrones, menos en los delitos de violencia y están en mayor número en el grupo de los estafadores. Esta forma de conducirse frente al delito puede explicarse porque los pícnicos se adecuan al medio ambiente en el que les toca desenvolverse, pero tienen una excitabilidad pronta ante ciertos estímulos externos, lo que dura poco tiempo y luego da lugar al arrepentimiento. Su agilidad mental y su forma de integración en la sociedad, en que se dedican mucho al comercio y la industria, explican su alta participación en los delitos de estafa. Su constitución endocrina suele impulsarlos a cometer delitos contra la moral si bien se hallan ausentes las aberraciones.

La vagancia y la mendicidad se dan fundamentalmente en los individuos del círculo esquizotímico. Los ciclotímicos se inclinan a otras formas de conducta antisocial.